

Electra y Emma: Neurosis y maduración psicosexual en "Emma Zunz" de JL Borges

En "Emma Zunz," un cuento escrito por Jorge Luis Borges y publicado en 1948, la protagonista mató al dueño de la fábrica donde ella trabaja para vengar la muerte de su padre, Emmanuel Zunz. Emma, una mujer de dieciocho años que vive en Buenos Aires en 1922, y que trabaja en una fábrica de tejidos, recibió una carta diciendo que su padre, Emmanuel, se había suicidado durante su exilio en Brasil. A lo largo del cuento, se revela que en 1916 el dueño de la fábrica donde trabaja Emma, Aaron Loewenthal, incriminó a Emmanuel Zunz como ladrón, causando el encarcelamiento y exilio de Emmanuel. A través de un análisis psicoanalítico, el lector puede entender los motivos de Emma en su misión de vengar a su padre, y sus conflictos internos. Los símbolos, y especialmente las teorías de Jung, ofrecen al lector otra ventana a la mente de la protagonista. Siguiendo las teorías de Sigmund Freud y de Carl Gustavo Jung, se puede afirmar que Emma sufre de la falta de resolución del complejo de Electra, y su comportamiento evidencia una interrupción en la maduración de las etapas psicosexuales.

Las etapas psicosexuales, según Freud en "Tres ensayos en la teoría de psicoanálisis" (1905), son los pasos para desarrollar una sexualidad adulta normal. También, durante el desarrollo psicosexual, la persona crea el superego, o el sistema moral que está desarrollado alrededor de los cinco años de edad. Según esta teoría, las etapas están orientadas al comportamiento del infante sobre algunas ciertas partes del cuerpo. La primera etapa es la oral que ocurre en ella hasta el primer año de edad, el niño es alimentando por la boca. Entre el primer y tercer año ocurre la segunda etapa, la anal, donde el niño siente placer cuando defeca u orina. La tercera etapa, durante las edades de tres y cinco años, es la etapa fálica, donde la genitalia de los niños es la fuente del placer. Durante esta etapa, surgen las fantasías sobre los padres (el complejo de Adipos y el complejo de Electra). La cuarta etapa, la etapa latente, es cuando el niño reprime su sexualidad para desarrollar el ego y superego. La etapa genital adulta es dura y desde la adolescencia hasta la edad adulta, y es cuando la persona desarrolla una identidad sexual que no es incestuosa. La fijación fálica ocurre cuando algo interrumpe la etapa fálica, y

se manifiesta cuando las mujeres que quieren dominar a los hombres. En este esquema de maduración, el complejo de Electra ocurre en la etapa fálica si la niña no pueda resolver los sentimientos incestuosos entre la construcción de solidaridad con la madre (la identificación), o la represión (Jung 1916). También, las niñas tienen una experiencia que se llama, la envidia del pene, donde las niñas tienen ansiedad cuando descubren que no tienen un pene. Eso ocurre cuando las niñas encuentran las diferencias anatómicas entre hombres y mujeres.

El complejo de Electra fue basado en un mito griego con versiones múltiples escritas por Sófocles, Eurípides, y Esquilo. En el artículo "Electra: the dark side of the moon," (1993) la autora Sheila Powell usó la versión de Esquilo para explorar el complejo de Electra, y las implicaciones para la psicología contemporánea. Según la trama general del mito, Electra pertenece a la casa de Atreus, ya que es la hija del rey Agamenón y de la reina Clitemnestra. Esta casa, maldita por los dioses, "was compelled to avenge and expiate wrongdoing, but this always entailed themselves committing crimes which demanded further expiation" (Powell 1993: 156). De acuerdo con el mito, cuando Agamenón regresó de la guerra con una concubina, Clitemnestra mató a Agamenón de rabia. Electra sentía mucha aflicción y horror ante la muerte de su padre, exigiendo la retribución y venganza contra Clitemnestra (Powell 1993). Después de la muerte, el hermano de Electra, Orestes, fue expulsado de la familia dejando a Electra sin un hombre para protegerla. Con la pérdida de su padre y de su hermano, Electra rehúsa a casarse porque ella no puede identificarse con su madre, y empieza planificar la venganza (Powell 1993). De repente, Orestes regresa a la familia, y como el hijo responsable, necesita matar a Clitemnestra y vengar a Agamenón. La diosa Atena necesita intervenir entre Orestes y Electra, y su madre.

El estudiante de Freud, Carl Gustav Jung, creó el complejo de Electra de ese mito, donde "in the daughter, the typical affection for the father develops with a correspondingly jealous attitude towards the mother" (Jung 1915: 69). Jung usaba una versión más sencilla del mito de Electra, donde ella mató a su madre porque Clitemnestra

robó a Agamenón de Electra. El complejo de Electra ocurre durante la etapa fálica, cuando el apego cambio al padre cambia y éste se convierte en objeto del deseo libidinoso de la hija. También, el complejo logra una etapa nueva después de la pubertad, donde una hija alcanza emancipación de los padres, y el símbolo de esta etapa es el auto sacrificio (Jung 1915). El complejo de Electra crea conflicto si un adulto no puede liberarse espiritualmente de los padres y "if the libido-sexualis were to cleave fast to these particular forms of conflict, murder and incest would be the result" (Jung 1915: 70). Normalmente, si el complejo es resuelto satisfactoriamente, la niña terminaría su desarrollo sexual de forma normal y tendría relaciones heterosexuales.

En varias maneras, el mito de Electra está relacionado directamente al cuento de Emma Zunz. La parte del cuento donde Emma recibió las noticias de la muerte de su padre es similar a la reacción de Electra cuando recibe las noticias de la muerte de Agamenón. "Su primera impresión fue de malestar en el vientre y en las rodillas; luego de ciega culpa, de irrealidad, de frío, de temor; luego, quiso ya estar en el día siguiente" (Borges). También, Electra estaba asolada por la muerte de su padre, y no puede continuar haciendo las mismas cosas de una mujer de su edad. También las dos mujeres pierden a los hombres en sus vidas con las muertes de sus padres. Como la casa de Atreus, Emma piensa que necesita vengar la muerte de su padre y expiar el crimen (según su entender) de Loewenthal, pero ella necesita cometer un crimen para hacer eso.

En el complejo de Electra de Jung, el foco del conflicto no es la madre, pero Loewenthal quien robó a Emmanuel de Emma. En el mito de Electra, ella se enfoca en su madre Clitemnestra porque era su madre que la había robado a Agamenón de Electra. En el cuento, Aaron Loewenthal era el ladrón actual que, entre la incriminación de Emmanuel Zunz, robó Emma de su padre. Es posible que Emma no enfoque en su madre porque ella no pueda recordar su madre, "(trató de recordar) a su madre" (Borges). Sin embargo hay otra similitud entre Electra y Emma; Emma no puede identificarse con su madre porque ella no la recuerda. Emma representa el símbolo del auto sacrificio porque ella pierde la virginidad al marinero para decir que "el señor Loewenthal me hizo venir con el pretexto de la huelga...Abusó de mi, lo maté..." (Borges). Además, es posible que el complejo de Electra se hubiera desarrollado en Emma como resultado de su inhabilidad de liberarse de los padres, porque ella perdió a su padre cuando tenía diez años de edad. Emmanuel confesó a Emma que el ladrón era Loewenthal antes de salir de la cárcel, en 1916. Emma cumpliría dieciocho años en abril de 1922, tres meses

después de la fecha donde Emma recibió la carta y planeó el crimen contra Loewenthal. Emma no puede resolver el complejo de Electra porque Emma necesitaría identificarse con su madre y construir la solidaridad con ella. Jung dijo que el complejo de Electra se manifiesta como un deseo incestuoso, donde la hija quiere tomar el lugar de la madre como el objeto de amor del padre. Para Emma, el deseo de ser amante de su padre aparece durante el encuentro con el marinero europeo. Durante la aventura, ella "pensó (no pudo no pensar) que su padre le había hecho a su madre la cosa horrible que a le ahora le hacían" (Borges 1948). Ella está pensando sobre la relación sexual entre su madre y su padre, y está tratando de reconciliar su idea idealizada de su padre, con la experiencia del sexo con el marinero. Ella quiere creer que su padre no puede hacer las cosas incómodas a su madre que el marinero está haciendo a ella. La preocupación con el padre durante el coito con el marinero revela pensamientos incestuosos por el padre, y la continuación del conflicto de la imagen idealizada de él.

A través del cuento, el lector puede ver la progresión psicosexual rápida de Emma. En algunos momentos, parece que Emma no está progresando en una forma lineal, porque hay aspectos en ella de la etapa fálica, y otros de la etapa latente. Mientras Emma progresó a través de las etapas psicosexuales, la fijación fálica y el complejo Electra siguen. Según las teorías ya mencionadas, una fijación fálica significa que la persona había tenido una interrupción de la etapa fálica, pero en el caso de Emma, no se sabe que creó la interrupción, sólo se puede ver el resultado de la interrupción: la fijación fálica.

Desde 1916, ella sabía que Aron Loewenthal era el ladrón pero ella no actúa hasta recibir la carta, algo que le da un "ínfimo un sentimiento de poder" a Emma; evidencia de la fijación fálica (Borges 1948). Ella se siente más poderosa que Loewenthal porque él no sabe que ella sabe que él fue el ladrón. Ese es el primer paso en su deseo de dominarlo. La interrupción de la etapa fálica representa el fracaso de lograr las otras etapas.

En algunos sentidos, Emma no logra la etapa genital adulta, porque para ella, los hombres "inspiraban, aún, un temor casi-patológico" (Borges 1948). El temor del otro género está presente en la etapa latente, donde la sexualidad era reprimida para que la persona pudiera desarrollar el ego. Pero, Emma tiene la aventura con el marinero, y aunque pero la descripción del encuentro es muy esterilizada, como si estuviera ocurriendo "fuera del tiempo," es evidente que Emma no siente atracción sexual y no logra la etapa genital adulta (Borges). A pesar del horror de la pérdida de la virginidad, Emma reclamó el

poder en una situación difícil para ella, entre la deshumanización del marinero como un objeto para lograr su último objetivo, "[él] fue una herramienta para Emma, [...] para la justicia" (Borges: 2). La aventura con el marinero representa el punto de inflexión en el desarrollo de ella, lo cual se puede ver entre los símbolos del cuento. Cuando él "la condujo a una puerta y después un turbio zaguán y después a una escalera tortuosa y después a una vestíbulo [...] y después a un pasillo y después a una puerta que se cerró," el narrador comunica que este momento sería un viaje importante para ella (Borges 1948). El símbolo de la puerta y el pasillo representan un viaje y la frase tan larga también representa el viaje con muchas etapas y pasos que culmina en un cambio abrupto.

Simbólicamente, una puerta representa la división entre dos cosas opuestas y también el cambio entre las etapas diferentes de la vida. Cuando el marinero cierra la puerta, el lector sabe que va a haber un gran cambio en Emma. Otros símbolos revelan los sentimientos y motivaciones de Emma. Por ejemplo, durante el asesinato de Aaron Loewenthal, un símbolo fálico aparece. El revólver que Emma usa para disparar al Señor Loewenthal es un símbolo de poder (como el falo) que ella normalmente no tiene. La descripción del "firme revólver" en sus sueños que ella planeaba usar a usar para forzar la confesión de Señor Loewenthal es un ejemplo del símbolo que revela el deseo del control de Emma. El símbolo fálico da a Emma por un momento, el control sobre su vida, el cual no tiene por virtud de ser mujer. La aventura con el marinero y también el revólver son herramientas que ella necesita para vengar la muerte de su padre.

El cuento de Emma Zunz demuestra la importancia de los padres en el desarrollo psicológico. Para Emma, el amor por su padre era tan fuerte que la lleva a matar a su enemigo. La motivación para matar a Loewenthal es la manifestación del amor que Emma tiene por su padre, y la tristeza ante su muerte. También, la pérdida de su padre en una etapa temprana hubo causado perturbación en la vida de Emma. La pena es un sentimiento poderoso que hacerse humano y en algunos momentos la pena causarse a cometer actos desesperados. El auto sacrificio de Emma representa el amor profundo que tiene por su padre, un amor que fue su perdición.

Nora Holzinger wrote this article for her Spanish 470 class during the Fall of 2016